

ITALIA

INFORME ANUAL DEL INPS SOBRE 2013

El Comisario extraordinario del INPS, Vittorio Conti, ha presentado ante la Cámara de Diputados el Informe anual 2013 sobre cuentas del Instituto italiano de Previsión Social.

El año pasado, gracias a la entrada en vigor de la Ley Fornero de reforma de las pensiones, con la elevación de la edad de jubilación, ha habido un recorte drástico en el número de nuevas prestaciones de jubilación, pero la oleada de desempleo que sigue atravesando el país ha disparado el gasto en “amortiguadores sociales” (desempleo)

Entre 2009 y 2013 se han autorizado, como media, mil millones de horas de “cassa integrazione” al año, mientras que en 2007 fueron sólo 184 millones de horas. Entre 2012 y 2013 han desaparecido 54.000 empresas con empleados, perdiéndose casi medio millón de puestos de trabajo, y un millón y medio de trabajadores han vivido gracias a las prestaciones de “mobilità”, desempleo, ASPI y mini-ASPI. En los cinco últimos años se ha triplicado el número de empresas que han pedido y obtenido del INPS aplazamiento del pago de las cotizaciones: actualmente son 44.000, por un total de 1.300 millones de euros “suspendidos”.

Esta es la tendencia en el capítulo asistencial. Pasando a las pensiones liquidadas, el informe señala, en cambio, el efecto que la reforma Fornero ha producido en las cuentas: aparte del drama de los “esodati”, respecto al 2012 han disminuido las nuevas pensiones liquidadas, tanto las de “antigüedad” como las de vejez (-49% y -50% en el sector privado; -32% y -57% en el público). El INPS cada mes paga 21 millones de pensiones destinadas a 15,8 millones de ciudadanos, pero el 43% de ellos cobra menos de mil euros brutos al mes. De ellos, 2 millones viven con menos de 500 euros mensuales y 1 millón doscientos mil no superan los 209 euros. Por otra parte, más de 4 millones de italianos perciben una pensión entre los 1.000 y los 1.500 euros mensuales y 2,4 millones entre 1.500 y 2.000. Por encima de los 2.000 euros brutos está el restante 16% de los titulares, unos dos millones y medio de pensionistas.

Los ingresos del Instituto ascendieron a 396.821 millones de euros y los gastos fueron 406.696 millones de euros, resultando un saldo negativo de 9.875 millones de euros. El desequilibrio financiero se debe en gran parte a la adscripción de la Mutua de funcionarios al INPS en 2013. El patrimonio neto del INPS al final del ejercicio 2013 era de 7.500 millones de euros, frente a los 21.900 millones de finales de 2012. sin embargo, en 2014 el patrimonio ascenderá a 29.200 millones de euros por la compensación de los anticipos a la Mutua de funcionarios, según establece una ley de finales de 2013. El gasto en pensiones ascendió a 266.887 millones de euros, con un aumento del 2,1% respecto a los 261.487 del 2012.

La proporción entre contribuyentes y pensionistas ha pasado de 129,1 en 2012 a 126,4 en 2013.